

España	10
Extranjero (Hacia Postas)	15
Número suizo	10
Id. extranjero	15

Año XXIV—Núm. 9255
BALNA DE MALLOCA
 HORAS DE DESPACHO
 Desde las once de la mañana a las seis de la tarde
 y de las diez de la noche a las cuatro de la madrugada.
 Anunciaciones: Desde las once de la mañana hasta las
 seis de la noche.
 TELÉFONO N.º 27
 Oficinas Conquistador, 39

La Almudaina

DIARIO DE LA MAÑANA — AVISOS Y NOTICIAS

El Doctor y los microbios

Es la hora en que la noche empieza a huir hacia poniente; una debilidad tristonera ilumina la bóveda infinita del cielo donde temblando empiezan a morir las estrellas. La ciudad duerme todavía. Canta un gallo.

Es la hora en que hasta el victo fatigado de velar, se ha dormido como un lobo cansado en su cubil de miseria. La hora en que el poeta fatigado de sus viejes por lo imaginario apaga su lámpara; la hora en que Fausto y Mefistófeles tienden su vista ambiciosa sobre el mundo. En que las brujas huyen espantando a los gatos negros que vagan por los tejados.

El Doctor, un sabio de la ciudad, ha trabajado toda la noche en su laboratorio, rodeado de cachivaches, como un viejo alquimista. Pero él no busca la eterna piedra filosofal; sus investigaciones son más científicas; inclinado sobre su microscopio estudia la vida de lo infinitamente pequeño. Estudia las bacterias.

Pero él el cansancio le rinde y, mientras la luz clarea en los vidrios de la ventana, el Sabio se ha dormido. Entonces su alma vaga por el laboratorio. El Doctor sueña:

Los microbios.—¡Hola! ¿Que es ese mundo azul y brillante que se aproxima, llevo de luces y de vibraciones? ¿Como es tan grande y tan hermoso?

El Doctor.—(Con soberbia) Ese mundo es mi ojo. Es un ojo humano.

Los microbios.—¿Luego nos has oído?

El Doctor.—Sí; es oigo. El espíritu humano sabe elevarse al infinito y descender al lo pequeño, al lo microscópico; al infinito de lo pequeño; á vosotros. Comprende la lengua muda de todas las cosas.

Los microbios.—¿Es decir que somos lo pequeño; lo infinitamente pequeño?

El Doctor.—Sí.

Los microbios.—Sabed que no estamos solos, que vemos seres más pequeños que nosotros, mucho más pequeños, por eso nos figurábamos ser grandes.

El Doctor.—Es posible que aun haya seres más pequeños, pero yo no puedo verlos. Para mí ocupas el primer lugar de la vida; sois casi vida sola; apenas tenéis organismo.

Los microbios.—¿Y tu eres quien habla así? Tu nos encuentras pequeños? Nosotros somos tu más terrible enemigo; somos más grandes, superiores á ti, puesto que te vencemos.

El Doctor.—No á mí no me vencéis, puesto que os extermino cuando me place.

Los microbios.—No; nuestra raza conquistadora no desaparece jamás. Nosotros ganamos todas las batallas.

El Doctor.—Mentira! si os meto en mi estufa de desinfección habréis desaparecido.

Los microbios.—Nosotros sí; pero quedan nuestros hermanos. Que importan millones de nosotros si somos infinitos!

El Doctor.—Sin embargo cuando la Ciencia os combate retrocedéis a veces y el pobre organismo que aniquilabais renace á la vida.

Los microbios.—No es la Ciencia que para nosotros obra; es la Providencia que nos dice: «Deteneos, no es tiempo todavía».

El Doctor.—Entonces os reis de la Ciencia.

Los microbios.—No, no nos reímos; sencillamente no nos importa. Somos superiores.

El Doctor.—Sois lo más pequeño.

Los microbios.—Todo es relativo; no hay nada pequeño ni grande. Para nosotros es un mundo tu ojo que nos mira y ese ojo que es comparado con un sol?

El Doctor.—Es verdad.

Los microbios.—Y, a pesar de nuestra pequeña nuestra misión está sobre vuestra vida, sobre vuestro arte, sobre vuestro amor y vuestra ciencia.

El Doctor.—Vanidad!

Los microbios.—No lo creas; que hemos cumplido altas misiones providenciales; hemos sido el azote de Dios y somos los enviados de un ser que os espanta.

El Doctor.—¿De qué? ¿De la Muerte!

Los microbios.—De la Muerte!

El Doctor se estremece y se despierta. Se frota los ojos con desaliento y al pensar que es un sabio humano se sonríe.

Nunca la palabra le pareció tan llena de vanidad. Se dispone á emprender de nuevo su trabajo, desconazonado. Toma una gota de líquido sobre el cristal del microscopio y la contempla á simple vista. Entonces piensa que aquella gota es un mundo llenp de vida, de tempestades y de misterios, como la tierra que habita, donde él, un sabio de la Academia,

un inmortal, no es más que un fragil organismo, que un soplo, que un microbio; nada!

Mario VERDAGUER.

El canje de monedas

La notable literata francesa señora Marcelle Tinayre acaba de dar una serie de conferencias en Alemania, en la que sobresalió el tema de la mujer francesa y en especial de la parisiense.

«En el extranjero, dijo, la parisiense pasa por ser voluble y coqueta en una palabra, por poco seria, pero todos convienen en que por su modo de ser posee un atractivo especial y que su conversación resulta sumamente agradable é ingeniosa.

Mucho han contribuido los novelistas y dramaturgos á hacer concebir esta idea tan falsa del carácter y modo de ser de la parisiense. Buscan lo interesante, lo emocionante de la vida, que desde luego no se encuentra en una vida de familia normal. «Un bon ménage n'a pas d'histoire.» El extranjero que viene á París, ve las mujeres en la calle y en los locales públicos, pero no llega á conocer á la gran dama ni á la señora de la clase media. Raras veces tiene ocasión de entrar en el seno de una familia parisiense, porque no se conoce en París aquella hospitalidad amplia como se practica en Alemania y en Inglaterra, ni se aceptan en las familias pensionistas extranjeros como suele hacerse en los antedichos países.

La parisiense no es la muñeca, el ser que únicamente tiene afán por la toilette y el flirt, que no encuentra tiempo para dedicarse al marido y á los hijos, como muchos dicen. Se equivocan. La parisiense se ocupa también en los quehaceres de su casa, pero no dejará traslucir nunca sus ocupaciones ante una persona extraña. Aun cuando sólo disponga de medios modestos sabe presentarse como una señora. El traje que lleva habrá sufrido tal vez unas remonteras pero su aspecto es siempre el de un traje moderno.

Los hijos, sobre todo en las familias de la pequeña burguesía se desarrollan tempranamente, entran en la vida desde muy niños. Yendo todavía al colegio, toman parte en los trabajos y en las distracciones de los mayores y demuestran sobre todo mucho interés por la política. Los padres tratan de dar á sus hijos la mejor educación posible y les hacen objeto de los más extensos cuidados. La petite bourgeoisie tiene una disposición extraordinaria para los negocios, á la vez que un gran talento organizador; es el verdadero cooperador de su esposo y demuestra sentido práctico, valor y aptitud para el trabajo en cuanto áquel queda inutilizado para sus quehaceres.

La parisiense, por lo visto, no tiene nada de demonio, aun cuando no siempre sea un ángel. Raras veces es verdaderamente bella, de rasgos regulares, pero jamás tampoco resulta feo, por ser su rostro sumamente expresivo.

El verdadero tipo parisiense es la morena de estatura mediana, esbelta y graciosa. Conociendo la influencia que ejerce en la moda de todo el orbe, la parisiense procura adaptar siempre su traje á la moda reinante cuidando, sin embargo, de adoptar una discreta sencillez para su traje de calle; en la gran toilette para teatro y reuniones es don de predomina su gusto personal. El gusto por la elegancia en el vestir es tan generalizado en París, que las señoras más serias, al par que las que ejercen carreras universitarias, dedican gran cuidado á su toilette. No se admitiría aquí un feminismo que requiriese descuido en el vestir, traje de corte hombruno, etc.

Todo esto son circunstancias que, según la señora Tinayre, deberían agradar al extranjero en vez de provocar la malévola crítica contra la parisiense.

Quando un gobierno decreta el canje de algunas de las clases de moneda que circula en un territorio, ha de admitir siempre que una parte de dicha acuñación no se presentará al canje ó al reembolso; cuanto más pequeño es el valor de la moneda, mayor es la proporción de la pérdida. Una estadística hecha en Francia, con ocasión de la recogida de monedas de plata de 900 milésimas acuñadas desde 1795 á 1864, demostró que en cada una de las clases de moneda retiradas de la circulación faltaban las siguientes:

De 2 francos 39 por 100; de 1, 40 por 100; de 0,50, 43 por 100, y de 0,20, 61 por 100.

ARGOS

Medicamento asombroso

—¿...? —Inmediatamente. A los pocos días era yo un convalecido; pero un convencido sin la menor reserva, con toda la fuerza de la evidencia misma. ¡Es maravilloso, es estupendo! Es fuera del orden científico, asombroso.

—¿...? —La cura es radical, absoluta, completa. Me presenté á Ehrlich haciéndole presente que mi visita obedecía al interés de nuestro Monarca. Ehrlich se mostró muy reconocido y me sumó á una lista de médicos en la cual los había de toda Europa y de gran parte de América, pero, por lamentable casualidad del momento, ninguno de España. Luego, cuando yo iba á regresar, fué el doctor Huetus, á quien tué el gusto de presentar al doctor Herxheimer, el primer ayudante de Ehrlich, á quien este me había encomendado. Con Herxheimer seguí una serie interesantísima de curas; de curas, como antes le he dicho, totales absolutas.

No sólo los enfermos de primeros y recientes síntomas, sino enfermos graves, de manifestaciones de período secundario y terciario, los he visto sanar, como le diré á usted...? súbitamente. Una inyección, y á los cinco, seis, ocho días, libres del mal.

Curaciones estupendas

Y no eso sólo; he visto casos asombrosos de hereditarios. Hereditarios recién nacidos curados en diez días. Esto, después de los otros ejemplares me ha sorprendido. Pero ¿y los hereditarios adultos, hombres de veinté, de cuarenta años, en quienes los accidentes derivados del mal les complicaciones con sintomatología de una dolencia concreta, hace difícilísimo el diagnóstico?

Pues también han curado, en un espacio de más ó menos días, con una sola inyección. No ha habido sino un solo caso en que la inyección fué insuficiente; se repitió y vino, como en los otros, la cura completa.

Pruebas de la curación

—¿...? —¿La prueba de la cura? Se hace muy sencillamente, aparte, como es natural, la desaparición de síntomas, procedimiento éste que para los hereditarios y para otros sería insuficiente. Da la prueba el análisis de la sangre. El microscopio dice, hay *espirillos* (microbios). Si quedan, aunque sea en ínfimas proporciones se repite la inyección.

La composición

—¿...? —Amigo mío, ése es el gran secreto de Ehrlich. No hay que hablar de ello. Sólo puedo decir á usted lo que he visto. La base constituiría unos polvos amarillentos. Eso es el famoso «606» nombre no cabalístico ni efectista, como quizá se ha pensado ó se ha dicho por gentes sobrado ligeras de juicio, sino nombre elegido porque al éxito definitivo precedieron nada menos que 605 ensayos. ¡Una serie de años luchando contra el secreto químico!

Como se aplica

Del «606» entra en cada inyección una cantidad que oscila de dos centigramos hasta 60, según los casos. Los polvos se mezclan con un líquido, que toma el color amarillito. El todo es una emulsión. De esta emulsión se inyecta en cantidad de diez centímetros cúbicos.

—¿...? —No es exacto. El paciente sufre, si acaso, muy ligeras molestias, alguna pasajera elevación de temperatura

—¿...? —Sí, es verdad; tengo unos tubos del «606», y considero esta adquisición como un verdadero triunfo. Verdad es que yo había invocado el interés de S. M., el Rey, y que Ehrlich lo tenía presente.

No hay negocio

—«Eso es una fantasía, si no es algo peor! ¿Quién ha podido decir que costará tanto ni cuanto, si el «606» no se ha puesto á la venta, ni se pondrá en muchos meses? Lo que ha hecho el doctor Ehrlich es regalar á España, por mi modesta mano, una cantidad suficiente para varios ensayos. ¿De dónde se ha sacado esa pasta del coste y de que sólo es el remedio de ricos? ¿Quién lo ha dicho, y con cuál intención? ¿Qué poco saben los que precisamente me decís en París y en San Sebastian S. M., que conoce cifras de cierto aspecto sanitario y de hospitales militares y civiles! Pero ¿as que en los hospitales no se han practicado siempre antes que en esto alguno por lo general, los mayores progresos de la medicina y de la cirugía?

—¿...? —Y hacía usted bien en suponerlo: como que así será. Estas inyecciones que yo tengo serán para los pobres, para los hospitales. ¿Necesitaré decir que por todos los millones del Banco de España no vendería yo una sola gota? Esta en un depósito sagrado, que yo he recibido como modesto informador cerca de S. M. el Rey.

El primer ensayo lo haremos en el Hospital Militar de Carabanchel.

—¿...? —Esta semana, sí. Mañana ó pasado me reuniré con mis colegas los médicos militares para quedar conforme.

Y luego se administrará la inyección en un hospital civil; supongo yo que será en el de San Juan de Dios.

Llevábamnos media hora de plática con el doctor Bandelac, reteniéndole en su habitación y olvidándonos de que junto a su asiento tenía el sombrero y los guantes. No era cortés el prolongar la estorsión...

El doctor Bandelac, al despedirnos, nos repitió, su protesta y su extrañeza anteriores.

—Conste—nos dijo—que lo del precio no es mas que una patraña.

Y nosotros quedamos muy reconocidos al ilustrado y amabilísimo doctor.

Los camellos desaparecidos

M. Miller, que hace años desempeña un alto empleo en la Hacienda rusa, cuenta en el *Mensajero histórico* un episodio sumamente gráfico tocante al modo de administrarse la Hacienda en dicho país.

El mencionado empleado había sido trasladado á Turkestan, donde el célebre general Annenkow gobernaba á la sazón á gusto y en provecho suyo. Un día Miller recibió órdenes de su jefe para trasladarse á Kiril-Arwal á fin de hacerse cargo de cincuenta camellos que el gobierno acababa de comprar, á razón de 75 rublos cada animal. Las instrucciones que el jefe le dió semitrinando, le hicieron formar desde luego un mal presagio.

Apenas llegó el tren á Kiril-Arwal, Miller fué conducido á presencia del comandante en jefe del campamento, el coronel Sultanov, quien le recibió con amabilidad suma y se empeñó en que se confortara con una buena comida. Pero el inspector, á su vez, se empeñó en ver los camellos ante todo.

—Eso, amigo mío, ofrecerá alguna dificultad—le dijo con aire jovial el coronel.—¿Por qué, mi coronel, si yo he venido únicamente con este fin?

—Bien, los camellos, sin embargo... —Pero ¿los camellos están comprados?

—Eso sí. Son cincuenta camellos á 75 rublos cada uno. Aquí tiene usted el recibo. Diciendo esto, sacó de su cartera un trozo de papel en que había escrito algo en idioma tártaro, que el inspector no entendía.

—Perfectamente: enseñémosle usted. —¿Los camellos?

—Sí señor; puesto que únicamente de ellos se trata.

—Verdaderamente, tiene usted razón. Pero me ha pasado un caso muy curioso. —¿Que caso? ¡Veamos!

—Sepa usted, pues, que el jueves de la semana pasada compré los camellos á un tártaro, pagué el contado todo el importe y él me dió este recibo. Me quedé con los animales buenos y sanos hasta el sábado y el corazón se me hinchaba al verles tan jóvenes, tan hermosos. Pero el sábado enfermó uno de ellos; en seguida se pusieron mal los demás, uno tras otro, y al llegar la noche, en lugar de camellos, tuvimos cincuenta cadáveres. Murieron todos, sin quedar ni uno solo. —¿Le parece á usted increíble? ¡Pues así pasó, á fe mía! Todo ello consta en la sumaria. Al caer la noche, los recogimos todos en un montón, el tártaro y yo. «No tienes suerte, padrecito, me dijo éste; todos han muerto, todos.» —¿Y qué se hizo de las pieles?

—«De las pieles? Este es otro caso. —Diga usted.

—Durante la noche sopló un viento tan violento, que los camellos muertos quedaron completamente cubiertos de una capa de arena salada. En verdad no valía la pena de desollarlos. Los hemos enterrado allá abajo, al pié de la colina; el tártaro me ayudó.

—Haga usted desenterrar un solo siquiera. He de convencerme por sí mismo.

—No, no, amiguito; déjelos estar. Aquí está el recibo. ¿No basta eso? Aquí no nos preocupamos de estas pequeneces.

—Pero usted comprenderá que esto habré de constar en la sumaria que he de extender.

—Bueno, arreglémos la sumaria, nada perderemos con ello. Lo apuntaremos todo... Luego el papel, emprenderá el viaje á San Petersburgo, un viaje largo, muy largo. Y antes de que esté de vuelta ¡sabe Dios dónde estaremos usted y yo! Pero venga usted acá, tome usted un traguito y coma un bocadito. A su salud, amigo.

La sumaria fué extendida y enviada á San Petersburgo. El señor Miller no volvió á saber nada más del asunto.

Basó verla para que inspirara lástima

Volvió en un estado lamentable de fatiga, de estenuación, de terror.

El relato de su aventura es extraordinario.

Apenas llegó á la estación, se acercó á ella una señora desconocida, manifestándole que sabía quién era y que ella también venía á esperar á Freddy.

La incógnita dema invitó á Emma á pasar juntas á la sala de espera.

Esta se hallaba completamente desierta.

La desconocida se sentó al lado de Emma, la habló afectuosamente y, de pronto, con una mano la oprimió fuertemente las muñecas y con la otra la acercó á la nariz un frasco, el contenido del cual ignoró; pero que la bastó aspirar aquel perfume para perder el conocimiento.

Emma no sabe mas de aquella escena. Cuando volvió en sí se encontró tendida en un lecho, en una habitación lujosa, y atada de pies y manos.

Dió gritos pidiendo socorro, y apenas empezó á gritar, penetró en la desconocida de la estación, que la amenazó de muerte si no callaba.

Emma, dándose a entender como pudo ofreció en precio de su libertad la cantidad de cien marcos, producto de sus economías, y que llevaba en una bolsita, dentro del corsé.

La contestación de la desconocida fué una sonrisa de burla. Los cien marcos habían desaparecido.

Duraba aún el estupor y la sorpresa de la joven Emma cuando entraron cuatro individuos en el aposento.

El pudor impide relatar los martirios de la hermosa alemana.

Sus verdugos no se limitaron á aquella barbarie, sino la impusieron un encierro de cuatro días, durante los cuales no tomó otro alimento que algunos pedacitos de pan duro.

Constantemente la amenazaban con matarla si gritaba, y la injuriaban cínicamente, sin compadecerse de sus lágrimas, ni de sus ruegos.

Al fin, una noche entró la mujer de la estación, y le dijo:

—Somos generosos y vamos á devolverle la libertad. Sígueme; pero ten cuidado de no olvidar que, si ahora ó más adelante pides auxilio á cualquier persona ó refieres á alguien lo sucedido no habra perdón para ti y morirás irremisiblemente.

Bajaron la escalera, habiendo tomado antes sus verdugos la precaución de vendarle los ojos, y salieron a la calle.

A la puerta esperaba un automóvil.

—¿Dónde quieres que te conduzca-mos?—preguntó la vieja.

Contestó Emma que a la Avenida de Orleans, y el auto partió.

Frente a una casa de la plaza Denfert-Rochereau el vehículo se detuvo.

Emma bajó é inmediatamente, sin que la joven tuviera tiempo ni de darse cuenta, el automóvil partió con toda rapidez, perdiéndose de vista.

Quando la siemana invocó el auxilio de los transeúntes el automóvil había desaparecido.

Esta es la pargentina historia ó novela que Emma Rizer ha referido, con el acento de la mayor sinceridad, á su ama la señora Repine, y que ésta se ha decidido finalmente a poner en conocimiento de las autoridades.

La policía ha practicado activas pesquisas para confirmar la veracidad del relato; pero hasta ahora no ha hallado huella alguna de los delinquentes, ni ha sido posible encontrar la casa donde la joven fué semetida al duro cutiverio y al inicio ultraje—si ha de creerse lo que ella afirma,—y se tropieza con la gran dificultad de que, según queda dicho, Emma conoce nada mas que dos ó tres calles de París.

La prensa inglesa y los anuncios

La prensa inglesa es, por regla general, muy cóngrua y honrada. Sea cual fuere el partido ó el hombre á quien pertenece, un periódico inglés no se vende nunca al gobierno. En un banquete de periodistas que se celebró en Londres el año pasado, lord Lansdowne dijo: «Muchas veces me ha costado hacer comprender á los extranjeros que el gobierno inglés no puede responder en modo alguno de las opiniones expresadas por la prensa inglesa.»

Los anuncios, que en Inglaterra tienen una importancia capital, influyen muchas veces, y en circunstancias determinadas, en el tono y opiniones de los periódicos. Un ejemplo de ello pudo observarse durante la guerra contra los boers. Los periódicos que se mostraron hostiles á ella quedaron sin anuncios ó poco menos. Algunos, asustados, cambiaron de director y de tono y se salvaron; otros recibieron tal golpe que todavía no se han repuesto de sus consecuencias.

Los anuncios representan en los periódicos ingleses sumas enormes de dinero. Se ha comprobado de un modo bastante fehaciente que la publicidad es una fuente segura de ingresos para todos los comerciantes, para que esa renta sea nada de los periódicos pueda quedar cerrada de pronto. Los anuncios hacen que la venta sumante y que crezcan las ganancias. Todo estriba en anunciar de modo que se lea los anuncios.

Recientemente una revista inglesa hizo una especie de información entre sus lectores para poder averiguar qué exactitud produciría una parálisis más completa de la vida nacional, un desastre general de mayores proporciones. Y la mayoría de los lectores opinó que ni la interrupción de las comunicaciones por ferrocarril durante veinticuatro horas, ni la ruptura de todos los hilos telegráficos y telefónicos á la vez, ni la suspensión del servicio postal podrían engendrar los estragos que la supresión de

DIÁLOGO

Federico Mistral

El «606», en España

NOVELAS EN ACCION

Rapto misterioso

ARGOS

MAGNESIA ERBA

Purgante ideal para niños y adultos, eficaz en pequeño volumen

Constituido de magnesia purísima, calcizada, pesada, es de gusto agradable y muy fácil de tomar también por los niños. Útilísima en la estreñez habitual, histerismo, almorranas, enfermedades del hígado y vejiga, gota, flatulencias, etc.) Manteniendo siempre libre el intestino, es un óptimo preservativo contra la apendicitis y cólico miserere.

Depósito general para las Baleares: CENTRO FARMACEUTICO, Palma

De venta en todas las farmacias



Depilatorio Maria Stuard

Usando este Depilatorio nunca tendreis vello
La mujer, en todas sus edades debe procurar ser siempre bien parecida

El Depilatorio Maria Stuard

El Depilatorio Maria Stuard

El Depilatorio Maria Stuard

El Depilatorio Maria Stuard

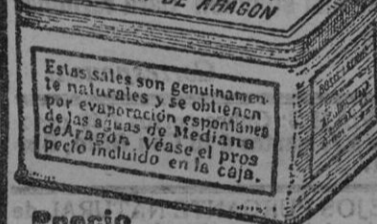
El Depilatorio Maria Stuard

es el mejor de todos los depilatorios, por sus sorprendentes y maravillosos resultados. Es el más eficaz é inofensivo, pues no irrita el cutis por delicado y fino que este sea; es el más eficaz, porque con su uso se obtiene la completa desaparición de todo vello y pelo. Es el más inofensivo, por ser el único cuya aplicación no perjudica nunca, por mucho tiempo que se use. Es indispensable en todo tocador por su elegante presentación en frasco de cristal tallado y por ser el único que no despiden mal olor, pues el polvo contiene un perfume delicado. Es el más práctico porque en muchos casos, y especialmente en edad juvenil, bastan una ó dos aplicaciones para que desaparezca por completo el vello y pelo, y no vuelva á reaparecer. No mancha y deja el cutis terso y hermoso; deben usarlo las señoras y señoritas en todas sus edades. Las madres deben aplicarlo á aquellas de sus hijas que en principio les aparece vello. Los jóvenes que por su edad no tienen bien poblada la barba y bigote, evitarán con su uso las molestias de afeitarse. También evita erupciones en la cara etc., etc.

N.º 1.—Para que desaparezca el vello
Los prospectos explican el modo facil de usarlo.—De venta en Palma de Mallorca: Droguería de la Sra. Viuda de José Juan, calle Marina, 20, 22, y 24 y principales droguerías y perfumerías de España y Portugal.

MEDIANA DE ARAGON

El mejor purgante—El más suave
El más económico
NO IRRITA JAMÁS



Estas sales son genuinamente naturales y se obtienen por evaporación espontánea de las aguas de Mediana de Aragón. Véase el prospecto incluido en la caja.

Precio: Un real cada caja

De venta en FARMACIAS y DROGUERIAS

DEPÓSITO: Ramón Hermano, Cádiz

Las acreditadas máquinas para coser y bordar

se distinguen por su solidez, marcha silenciosa, ligereza y finura en sus trabajos

Máquinas para hacer calceta.

Bicicletas—Motocicletas

Instalaciones eléctricas

Accesorios y reparaciones.

Ventis al contado y á p'azos.

Rubio Hermanos, Unión, 12, Palma.

Máquina de escribir

Se vende. Calle San Elias, 15, 1.º, 2.º Se hacen copias y cartas á máquina.

Se desea alquilar ó comprar finca de mucha capacidad en punto céntrico de la capital. Ofertas «Casa Anunciadora», Palacio, 8.

Industria importante y lucrativa, necesita pequeño capital para emprenderse, garantizando un doce por ciento de beneficio á los tres meses, un 25 por ciento á los seis y un 50 por ciento al año. Razón «Casa Anunciadora», Palacio, 8.

Se tomarán treinta y cinco mil pesetas á interés reducido, en primera hipoteca, sobre finca urbana. Darán razón «Casa Anunciadora», Palacio, 8.

Venta Se desea vender ó alquilar un espacioso local con abundancia de agua, caldera y maquinaria á vapor, propio para industria. Informes «Botones», 31.

Importante finca urbana Situada en inmejorable punto céntrico de esta ciudad, se vende, produciendo buen interés. Informarán «Casa Anunciadora», Palacio, 8.

Se alquila por el precio de 30 pesetas mensuales, un nuevo y grandioso local, con mucha luz, ventilación y agua, de 22 metros largo por 10 de ancho, propio para taller, cochinos almacén y en general para cualquier industria. Concepción, 108. Informarán en el 29



VENÉREO, SÍFILIS, ANEMIA

Estreñeces uretrales, prostatitis, cistitis, catarros de la vejiga, etc. Su curación pronta, segura y radical por medio de los afamados, únicos y legítimos medicamentos.

CONFITES, ROOB, INYECCION Y ELIXIR

COSTANZI

Curación pronta, segura y garantida sin producir dolores y evitando las funestas consecuencias producidas por las sondas; por medio de los Confites Costanzi, que son los únicos que calman instantáneamente el escozor y la frecuencia en orinar, devolviendo á las vías génito-urinarias á su estado normal. Una caja de confites, 5 pesetas.

Males venéreos Purgación reciente ó crónica, gota miliar, flujo blanco, úlceras, etc, se curan milagrosamente en ocho ó diez días con los renombrados Confites ó Inyección Costanzi. Un frasco de inyección, 4 pesetas.

Sífilis Su curación en sus diversas manifestaciones, con el Roob Costanzi, depurativo insuperable de la sangre infecta. Cura las adenitis glandulares, dolores de los huesos, manchas y erupciones en la piel, pérdidas seminales, impotencia y toda clase de sífilis en general, sea ó no hereditaria. Frasco de Roob, 4 pesetas.

Anemia Clorosis, Neurastenia, Inapetencia, Tisis, Impotencia, Debilidad general, etc., se curan tomando el maravilloso Elixir Nutro-Musculina Costanzi.—Frasco 7 pesetas.

Puntos de venta: En Palma: En las farmacias de Don Juan Valenzuela y Don Ignacio Forteza.

AL POR MAYOR: Depósito exclusivo-Laboratorio GRAU

INGLADA, Rambla del Centro, 30, Barcelona.

Consultas médicas, contestando gratis y con reserva las que se hacen por escrito, debiendo dirigirse las cartas al señor Director del Consultorio Médico.

Rambla del Centro, 30, bajos, Barcelona

LLOYD SABAUDO

El día 25 de Septiembre, saldrá de Barcelona directo para

BUENOS AIRES

El nuevo vapor de 14.000 toneladas, de gran marcha

TOMASO DI SAVOIA

realizando la travesía en QUINCE DIAS.

Camarotes espléndidos en 1.ª clase.—Tres puentes de pasaje.—Jardín de invierno.—Telégrafo Marconi.

Segunda clase económica, á precios reducidos,

TERCERA CLASE

Dormitorios, higiénicos, lavabos, comedores con mesa.

COCINA ESPAÑOLA

El día 12 de Octubre, saldrá para el mismo punto, el vapor

PRINCIPE DI PIEMONTE

Y el día 20 de Octubre, saldrá el vapor

PRINCIPE DI UDINE

Para informes en Palma: calle de Mar, 49. 1.º

VAPORES DIRECTOS

de Pinillos, Izquierdo y C.ª, S. en C., de Cadiz

Línea de la América del Sur

Para Santos, Montevideo y Buenos Aires, saldrá del puerto de Barcelona, el día 8 de Octubre, el vapor español

VALBANERA

Admite carga y pasaje para dichos puntos

Para carga, pasaje y demás informes dirigirse á los representantes de la Compañía Sres. MARTINEZ Y PLANAS, S. Juan, 20, Palma

Fábrica de anisados y licores

de Feliciano Fuster Molinas

(Venta Margarita)

Licor Benedetto y Anís Fuster

SÍFILIS

VENEREO

ANEMIA

Los «Confites Emerin» dan á las vías génito urinarias el estado normal, evitando el uso de las peligrosísimas candelillas, quitan y calman instantáneamente el escozor y la frecuencia de orinar, los únicos que curan radicalmente las estreñeces uretrales, prostatitis, uretritis, cistitis, catarros de la vejiga, cálculos, incontinencia de orina, flujos blancos de las mujeres, hemorragias (gota militar), etc. Una caja de «Confites Emerin» con la debida instrucción, 4'50 pesetas.

El «Roob depurativo Emerin», inmejorable reconstituyente antisifilítico, refrescante de la sangre, cura completamente y radicalmente la sífilis y todas sus consecuencias, impotencia, dolores de los huesos, adenitis glandulares, manchas de la piel, pérdidas seminales, polliciones, espermatorrea, herpesismo, albuminuria, escrófula, linfatismo, raquitismo, linfadenoma, esterilidad, neurastenia, etc. etc. Un frasco de «Roob depurativo Emerin» con la debida instrucción, 3'50 pesetas.

El «Regenerador de la sangre Emerin» es el único descubrimiento de la Terapéutica moderna para curar radicalmente la clorosis, diabetes, parálisis, cefalalgia, raquitismo, escrofulismo, dispepsia, atonía, debilidad de la vista, palidez de los tegumentos, decoloración de las uñas, dolores de cabeza, neuralgias faciales, palpitaciones del corazón, sofocación, digestión difícil, dificultad de los trabajos intelectuales y musculares, laxitud, insomnio, delirio, alucinación, hinchazón, enema, etc. Un frasco de EMERIN con la debida instrucción, 7 pesetas.

Dichas enfermedades curadas radicalmente mediante los MEDICAMENTOS

EMERIN

TRES VIRTUDES.
CONFIANZA
HONRABILIDAD
SEGURIDAD

Como prueba de esto, la Casa EMERIN, devolverá á los enfermos el importe del primer frasco ó caja si no encuentran alivio en el primer día.

Para correspondencia y consultas gratuitas, también por cartas, dirigirse: Consultorio EMERIN, Rambla de las Flores, 26, 1.º, Barcelona, que se recibirá contestación gratis y con toda reserva.—De venta en Palma de Mallorca: Farmacia Central, de Don Ignacio Forteza Serra, Jaime II, 21

LLOYD ITALIANO

Compañía de vapores rápidos y directos entre

BARCELONA Y BUENOS AIRES

Especiales para pasajeros de 3.ª clase con amplios dormitorios, grandes comedores con mesas, departamento para Sras. y niños, baños, agua fresca, luz eléctrica y demás comodidades propias de estos modernos Transatlánticos.

Próximas salidas

FLORIDA, 25 Septiembre VIRGINIA, 6 Noviembre

INDIANA, 2 Octubre CORDOVA, 16 Noviembre

MENDOZA, 15 Octubre INDIANA, 25 Noviembre

P. MAFALDA, 28 Octubre GUIRIANA, 4 Diciembre

COCINEROS ESPAÑOLES RECIENTEMENTE CONTRATADOS

Para pasaje de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, dirigirse á las oficinas de la Compañía, Jardín de la Reina, 17, (esquina Pelaires).

Corsetería 'La Catalana'

Cuesta de Brossa, 12, (tienda), Palma

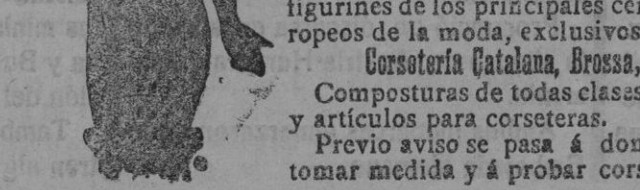
Elegancia.—Higiene.—Economía

Inmenso surtido en corsés de diferentes modelos, á precios sumamente económicos.—Corsés desde 2 pesetas y media uno.—Especialidad en la medida y en la confección de corsés cortestastro, imperio, rectos, soutien gorgo.—Fajas ventrales, con ó sin placa umbilical.—Corsés higiénicos para señoras en estado interesante.—Esta casa ha recibido ya el modelo de corsé único en Baleares, que será moda en París este verano.—Modelos y figurines de los principales centros europeos de la moda, exclusivos para la

Corsetería Catalana, Brossa, 12

Composturas de todas clases.—Ligas y artículos para corseteras.

Previo aviso se pasa á domicilio á tomar medida y á probar corsés.



EL MEJOR RECONSTITUYENTE
De venta en las principales farmacias

Vapores directos y rápidos para Buenos Aires por los nuevos y veloces vapores.
Próximas salidas de Barcelona

ARGENTINA, 29 Septiembre. BRASILE, 23 Octubre

RE VITTORIO, 30 Septiembre UMBRIA, 25 Octubre

AMERICA, 13 Octubre SAVOIA, 30 Octubre

REGINA ELENA, 14 Octubre LOMBARDIA, 1.º Noviembre.

COCINA ESPAÑOLA

Estos vapores de reciente construcción reúnen todas las comodidades y reciente confort necesarios en todas sus clases contando con camarotes de lujo, biblioteca, jardín de invierno, sala de música, salón para niños, peluquería, comedores, cuartos de baños, luz eléctrica, ascensor y telégrafo Marconi.

Los pasajeros de 3.ª clase van alojados en dormitorios ventilados é higiénicos, lavabos, comedores con mesa, etc.

Para carga y despacho de pasajes dirigirse á los señores SALOM Y RULLAN, Plaza de la Libertad, 8, (frente al Borne), Palma.



LA SUPREMACIA DE LA MAQUINA SINGER

Se ha estudiado y experimentado durante cuarenta años y en la actualidad pasan de

COB MILLONES DE MAQUINAS SINGER

en las fábricas y venden simultáneamente

LA ÚLTIMA CREACIÓN EN MAQUINAS PARA COSER,

SINGER "66"

REPRESENTA EL RESULTADO DE LOS CONTINUOS ESFUERZOS EMPLEADOS DURANTE CINCUENTA AÑOS PARA MEJORAR LAS MAQUINAS PARA COSER. REUNEN CUANTAS MEJoras Y PERFECCIONES PUEDEN SER DE UTILIDAD PRÁCTICA

Establecimientos SINGER en todas las ciudades del mundo.

4--JAIME, II--4

PALMA DE MALLORCA

SOCIEDAD ANGLLO-ESPAÑOLA

DE INGENIEROS, GASÓGENOS Y MAQUINARIA GENERAL

(Antes Julius G. Neville)

Capital 2.000.000 de pesetas.—Domicilio: Calle de Mallorca en Madrid.—Sucursales: Barcelona, Cádiz, Málaga, Almería, Sevilla.—Delegación de la casa Grosley y Brothers, de Manchester.

Motores á gas, Leyes, tres cilindros Grosley y para gas pobre, petróleo, alcohol, etc. de todas potencias.—Cualquiera sistema Grosley, sin gas, motor de caldera—Grosley, sistema

Calderas y máquinas de vapor «Dover Patent» y Compañía.—Instalaciones completas de alumbrado eléctrico, transporte de fuerza, tracción eléctrica.—Bombas centrífugas.—Bombas Biela.

Materiales de minas.—Locomotoras y material para ferro-carriles.—Canales de renovación, barcas de pesca y recreo, dragas grasas.—Reparación de buques.—Construcciones metálicas.—Calefacción y ventilación.—Prestación de piezas hasta de «dieses» toneladas.—Prospección gratis.—Trazos levantados en España suman más de 30.000 cables de fuerza.

Único representante en Baleares: Bernado Estela, PALMA DE MALLORCA